



Artículos

China 2020: de la pesadilla de la pandemia a la vuelta del Sueño Chino

Martín López

A finales del año 2019, se identificaron en la ciudad china de Wuhan los primeros casos de Covid-19 en humanos. Pronto, el exponencial crecimiento de casos de contagio de esta enfermedad deja de lado el desconcierto político de un primer momento y confirma que el nuevo año de la Rata inicia con un doble desafío para China. Por un lado, la preservación de la salud pública y la estabilidad social en lo que respecta a su política doméstica y, por otro, la contención y moderación de las críticas acerca de su accionar frente a la crisis sanitaria provenientes de la opinión pública internacional.

En retrospectiva, el primer desafío a nivel nacional comenzó con un panorama desalentador que fue sorteado paulatinamente gracias a la implementación de políticas que promovieron la gestión en paralelo del control y tratamiento antiepidémico y el desarrollo económico y social. Esto le permitió a China retornar gradual y oportunamente los niveles de producción y estándares de vida previos a la crisis. Más aún, Zhao Lijian, portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, anunció que durante el mes de noviembre se cumplió exitosamente el objetivo de erradicar la pobreza extrema para el presente año¹. Tarea iniciada en el año 2013 y que este último año logró el hito de mejorar la calidad de vida del remanente de alrededor de 93 millones de ciudadanos chinos que no alcanzaban a percibir el salario mínimo anual estipulado por el gobierno y que tenían limitaciones para lograr el acceso al sistema de salud y/o educación.

En el plano internacional, desde el inicio de la pandemia el rol de liderazgo de China en la gobernanza global fue puesto en jaque. Numerosos análisis sugirieron que el traspie inicial al momento de reaccionar frente a la crisis, demostraban las debilidades estructurales de conducción y

¹ Véase “ICP, CPI y medición de pobreza global” de la Oficina Nacional de Estadísticas de China. Disponible en línea: <http://www.stats.gov.cn/english/pdf/202010/P020201012393441062660.pdf> (consultado 28 de noviembre de 2020).

la sobrestimación del desarrollo del país asiático y, por lo tanto, que su accionar tendría más bien un impacto negativo en su posicionamiento en el sistema internacional.

Sin embargo, las consecuencias devastadoras del Covid-19 para los sistemas sanitarios de muchos Estados requirieron de la cooperación internacional de China, demostrando que más allá de los discursos de retórica de consumo interno de algunos líderes y medios de comunicación, en la realidad la incidencia china fue necesaria y no negativa. Sobre todo, en cuanto a la provisión de insumos para equipar y abastecer las colapsadas infraestructuras sanitarias de muchos países y el otorgamiento de ayuda financiera².

En su intervención en el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico³, Xi Jinping sostuvo que la humanidad se halla en un periodo histórico especial signado por esta pandemia que ha acelerado y profundizado la evolución de los grandes cambios mundiales. La recesión de la economía mundial y los crecientes déficits de gobernanza generan preocupación e incertidumbre para todos.

Frente a este panorama, China no ha visto interrumpido el cumplimiento de sus objetivos políticos. Como bien anunció el primer mandatario, en nueve meses a partir del desenlace de la pandemia, el gobierno ha logrado revertir el decrecimiento de su economía y no se han modificado las tendencias fundamentales de mejoramiento a largo plazo, algo fundamental para concretar su objetivo de construcción de una sociedad modestamente acomodada.

En este sentido, para continuar un rumbo sereno hacia la concreción de sus objetivos y entendiendo estratégicamente el contexto actual, Xi sostuvo que su país apostará a la expansión de la demanda interna como pivote estratégico para agilizar la circulación económica nacional y reducir la dependencia del comercio exterior (*dual circulation*); promoverá la innovación científico-tecnológica como nueva energía motriz del desarrollo económico, transformando con mayor rapidez los logros tecnológicos en fuerzas productivas que permitan progresar hacia un crecimiento no sólo intensivo sino también de calidad; y continuará con la implementación de medidas de reforma que apunten a la construcción de un sistema económico moderno, sumado a la protección de derechos de propiedad intelectual y el establecimiento de un sistema de mercado con altos estándares para incentivar un mayor dinamismo y entusiasmo en los agentes de mercado.

Este **nuevo paradigma de desarrollo** que se propone llevar adelante remarca que la apertura al exterior es una política de Estado fundamental y, por lo tanto, seguirá impulsando la liberalización y flexibilización del comercio y las inversiones. Además, promoverá la firma de tratados de libre comercio de estándares elevados con más países e impulsará la participación y cooperación activa tanto en foros y bloques a nivel regional y organismos multilaterales a nivel supranacional.

² De acuerdo al Banco Mundial, China se consolidó como el mayor acreedor del mundo. Del pasivo total que se adeuda a los países del G-20 por otras naciones, la parte china ha aumentado del 45 % al 63% en lo que va del 2013 al 2019. Véase informe “Estadísticas de la Deuda Internacional”. Disponible en línea: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/34588/9781464816109.pdf?sequence=4&isAllowed=y> (consultado el 2 de diciembre de 2020).

³ Véase “Intervención del presidente Xi Jinping en Diálogo con CEO de APEC”. Disponible en línea: <https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/zjyh/t1833649.shtml> (consultado el 2 de diciembre de 2020).

Tal es así, que **en el transcurso de este 2020 se ha celebrado la firma del mayor acuerdo comercial negociado por China: la Asociación Económica Integral Regional**: compuesta por Japón, Australia, Nueva Zelanda, Corea del Sur y los miembros de ASEAN. Luego de 8 años de negociaciones, la diplomacia china logró identificar y armonizar exitosamente intereses de 15 Estados que representan en conjunto al 28% del comercio mundial y el 30% del PIB global.

Al margen de la implementación y ejecución de políticas de índole económico mencionadas anteriormente, el gobierno también se ocupó de trabajar y no descuidar sus logros y avances en otras cuestiones que considera vitales para su propia prosperidad y el de la humanidad. Aunque podemos mencionar múltiples aristas que dan cuenta de ello, a modo de ejemplo, abordaremos el accionar de China en lo que considera sus “fronteras estratégicas”, a saber: el espacio exterior, los fondos marinos y las zonas polares⁴.

En cuanto a su actividad en el espacio exterior, un hito alcanzado en diciembre de este año fue el posicionamiento como tercer país en recolectar muestras lunares gracias al alunizaje de una sonda desarrollada en el marco de su programa de exploración lunar conocido como “Chang’e” y que es llevado adelante por la Administración Espacial Nacional China. Asimismo, se anunció la puesta en marcha de un proyecto para lanzar en el año 2022 un satélite SAR (radar de observación de apertura sintética) que permitirá un monitoreo rápido y de alta precisión del hielo marino de las rutas marítimas del océano Ártico.

Respecto a los fondos marinos, el Instituto de Ciencias de Aguas Profundas e Ingeniería de la Academia de Ciencias de China anunció que sumergible tripulado “Fendouzhe” aterrizó en el lecho marino de la Fosa de las Marianas, uno de los puntos más profundos y oscuros del planeta, localizado en el Océano Pacífico⁵. Demostrando de esta forma, una vez más, la eficiencia en el obtención de nuevas capacidades mediante el desarrollo tecnológico impulsado durante los últimos años.

En lo relativo a las zonas polares, a pesar de la compleja situación atravesada el presente año, el Ministerio de Recurso Naturales de China garantizó la ejecución de la 37° campaña antártica del país con la partida desde Shanghai del rompehielos de fabricación nacional Xuelong 2 con suministros y personal para el reabastecimiento de sus bases antárticas.

Sin ir más lejos, el escenario post-2020 encontrará a China pergeñando políticas que le permitan, por un lado, seguir participando activamente en la cooperación antiepidémica internacional y, por otro, cumplir con las nuevas metas del decimocuarto plan quinquenal (2021-2025) que deberá implementar y sus objetivos a mediano y largo plazo. Siempre considerando al actual sistema internacional, inmiscuido en múltiples y complejas realidades y perspectivas de desarrollo, que se encuentran interconectadas y que proyectan nuevos desafíos y retos a la seguridad nacional.

⁴ Estas “nuevas fronteras estratégicas” se determinan en el año 2015 en el marco de los debates llevados a cabo en torno a la Ley de Seguridad Nacional en la XII Asamblea Nacional del Pueblo y representan nuevas oportunidades en términos geoestratégicos, político-militares, económicos y científicos y, por lo tanto, son considerados como activos estratégicos para los intereses vitales de China.

⁵ Véase “China manned submersible sets record in Mariana Trench”. Disponible en línea: http://www.xinhuanet.com/english/2020-11/10/c_139506567.htm (consultado el 4 de diciembre de 2020).

Seguridad que no solo se ocupará de resguardar a nivel nacional sino también en su espacio de proximidad regional y, aún más allá, mediante la profundización de su *“diplomacia de gran potencia con características chinas”*⁶, la cual será cada vez más activa en los nuevos espacios geoestratégicos y vitales desarrollados anteriormente y que -actualmente- son patrimonio de la humanidad.

Por último, y considerando estos antecedentes, es posible afirmar que el año nuevo del Búfalo que se iniciará el próximo 12 de febrero en China, presentará un horizonte de oportunidades de consolidación de un liderazgo más fuerte y asertivo, insumo que será necesario para concretar el Sueño Chino de Rejuvenecimiento Nacional. Siempre y cuando también pueda sortear favorablemente las potenciales tensiones, rispideces o divergencias que surjan de la resolución de cuestiones pendientes como del Acuerdo Global sobre Inversiones (que se encuentra negociando con la Unión Europea) o los nuevos desafíos políticos y económicos que se presenten como resultado de la asunción de la nueva administración de Joe Biden en Estados Unidos.

⁶ Concepto acuñado por el propio Xi Jinping y que implica el reconocimiento ante la comunidad internacional de que China no es solo un país en desarrollo, sino que también es una gran potencia con sus propias características y que está dispuesta a asumir las responsabilidades que le corresponden como tal.